

Benadiba, Laura (2017). *La Historia Oral en el nivel inicial. Recursos para construir una pedagogía de la pregunta*. Buenos Aires: Novedades Educativas, 104 páginas.

por Marcela Zatti  
 Universidad Autónoma de Entre Ríos  
 mezatti0505@gmail.com

El libro “La Historia Oral en el nivel inicial. Recursos para construir una pedagogía de la pregunta” que nos presenta Laura Benadiba, al abordar el potencial educativo de la metodología de la Historia Oral aplicado en las primeras infancias, se constituye en un aporte altamente significativo al poner al alcance del docente del nivel, una guía sobre cómo transformar las preguntas iniciales que realizan los y las niñas, mediante la técnica de la entrevista, en otras, que sirven como punto de partida para construir conocimiento del mundo social. En palabras de la autora, “desde muy pequeños los niños conocen más de lo que nos pueden decir, construyen sus interpretaciones acerca del mundo, de los fenómenos que suceden a su alrededor y de la información de la que se apropian a partir de distintas situaciones (...), es ese ‘mundo social’ el que juega un rol esencial en la manera en que los niños van comprendiendo...” (pág. 9) las características de las relaciones, prácticas cotidianas o los conflictos en el entorno del que forman parte.

La obra se ubica dentro de la colección “0 a 5, la educación en los primeros años” que presenta, en diferentes áreas y campos del conocimiento Ediciones Novedades Educativas. Colección que a partir de los escritos de investigadores, especialistas y docentes promueven un espacio de intercambio, debate y reflexión para quienes, desde distintos ámbitos, se interesan por la educación en la primera etapa de la escolaridad de los y las más pequeños/as. Benadiba, entiende que la Historia Oral resulta potente y útil en la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica sobre la base de testimonios orales producidos a partir de la entrevista. La escuela en general o las salas en particular, son ámbitos propicios para el desarrollo de este tipo de historia ya que permite recuperar a partir de los recuerdos, memorias, experiencias y relatos, procesos sociales y el devenir de la vida cotidiana de la gente común. Tal como plantea la autora, la enseñanza de contenidos sociales y de la historia en los primeros años, es una tarea compleja, por ello, la utilización de la metodología de la Historia Oral como recurso permite hacer más evidente y dinámico el proceso de la vida misma. La formulación de preguntas que los niños y las niñas pueden hacerse, llevadas a una entrevista, les permite escuchar las voces de quienes vivieron otros tiempos y narran sus historias, potenciando la creatividad y la imaginación y en ello, la construcción de nuevos aprendizajes. Con este propósito, se incluyen en el libro una serie de propuestas didácticas en cada capítulo, tanto para trabajar contenidos del mundo social en las salas o aulas del nivel inicial como asimismo, organizar los actos escolares y abordar las efemérides.

El libro se compone de una introducción y ocho capítulos a los que se suma un anexo final. En cada capítulo se incorporan imágenes, fragmentos de entrevistas (la mayoría obtenidas del canal de Youtube de la propia autora), relatos de experiencias en diferentes instituciones educativas sobre Historia Oral, ejemplificando, ilustrando y ampliando lo enunciado teóricamente.

En la introducción, partiendo del título “El aula como espacio para la construcción del conocimiento social” se realiza un primer acercamiento a los saberes que poseen los niños y niñas sobre el mundo social y de qué manera los adquieren, para luego avanzar en algunos rasgos de la metodología de la Historia Oral y la entrevista, los cuales se profundizan a partir de aportes teóricos a lo largo del capítulo 1. Capítulo que comienza con la pregunta sobre “Historia Oral ¿qué es y para qué?” por lo que Benadiba, pretende introducir a los y las docentes en las características generales de su metodología, las ventajas de la entrevista como recurso en el nivel inicial y cómo construir junto a los niños y las niñas las fuentes orales a partir de testimonios, dada las características propias de su edad.

El capítulo 2 introduce el juego como objeto del trabajo didáctico. Se incorpora gradualmente la noción de proceso a partir de la comparación de situaciones lúdicas en diferentes generaciones. El objetivo es interpretar los cambios y las permanencias que se producen en el juego a lo largo del tiempo, y a la par, acercar a los niños y niñas a otras realidades, cercanas o lejanas que puedan cotejar y analizar desde sus experiencias. En el desarrollo del capítulo y bajo el título “Los juegos en la sala”, se propone una actividad para él o la docente como forma de articular los aspectos teóricos con una propuesta áulica. En lo que respecta al breve capítulo 3, Benadiba acerca algunas reflexiones a la hora de abordar diferentes actividades, especialmente cuando se trata de la organización de los actos escolares y las efemérides. Lo que pretende es problematizar algunos conceptos que se repiten años tras año en este tipo de actividades llevadas a cabo en las instituciones educativas y que su significado ha ido variando en el tiempo. El uso de la Historia Oral les permite a los niños y niñas inferir que esos conceptos pueden ser relativos, cambiantes y que se adecuan a determinadas realidades sociales. En el siguiente capítulo, se explican los objetivos de la inclusión de las fiestas patrias en la escolaridad obligatoria en el contexto de la constitución del Estado Nación. Es decir, cómo desde la escuela se contribuyó a difundir una *historia oficial* que coincidía con la ideología del gobierno dominante de la época. Sin embargo, la autora explicita que continuar abordando este tipo de historia en el nivel inicial no permite, por un lado, la relación pasado-presente, y por el otro, el ingreso de contenidos referidos a acontecimientos recientes. Situación diferente sería si se incorporan testimonios orales dado que, “se puede analizar cómo el pasado está presente en las prácticas cotidianas y cómo influye en la manera de pensar y de actuar en la actualidad” (pág. 44). Desde el capítulo 5 se presentan algunas sugerencias de actividades para pensar los actos escolares. No se trata de sugerencias cerradas, sino propuestas que cada docente puede adaptar a su propio contexto institucional, pero el propósito central es “empezar a problematizar algunas cuestiones establecidas en el ideario colectivo” (pág. 49) que se siguen transmitiendo. Como ejemplo toma las efemérides del 20 de junio junto a la noción de símbolos patrios, el 9 de julio y el 1ro de mayo. Mientras que en el capítulo 6, Benadiba, propone el análisis en los niños y niñas de cinco años de las nuevas efemérides: 24 de marzo y 2 de abril. Para el primer caso, se toma como eje de trabajo, a partir de diferentes testimonios, el hecho de que los ciudadanos no podían ejercer sus derechos y el gobierno fue tomado por la fuerza; en el segundo, se busca recuperar la memoria sobre la Guerra de Malvinas.

La propuesta del libro se cierra con dos capítulos y un anexo. En el séptimo, titulado “A sus palabras NO se las lleva el viento” la autora indica que la metodología de la Historia Oral es transversal a todas las disciplinas escolares y que una vez realizada la entrevista, ésta se transforma en un archivo, un recurso del que se puede disponer y utilizar en cualquier otro momento. De ahí que rescata la importancia del registro audiovisual (grabación y/o filmación) y su consecuente transcripción. En el capítulo 8 “Dosier con memoria” presenta una serie de fragmentos de entrevistas como posibles disparadores de situaciones que pueden abordar los y las docentes del nivel inicial en base a la utilización de la Historia Oral, porque con esta metodología “se construye una fuente, la entrevista. Todo lo que realicemos con ella después (transcripción, análisis, reproducción, etc.) se transforma en *uso*<sup>1</sup>. Como con cualquier otra fuente, lo que hacemos cuando la utilizamos es, interpretarla” (pág. 80). El anexo finalmente, presenta un relato en primera persona que da cuenta del valor testimonial de protagonistas desconocidos por la historia oficial.

Cabe destacar que la propuesta de este libro resulta de gran valor para la enseñanza de las Ciencias Sociales y dentro de ellas de la historia en el nivel inicial. El uso de la metodología de la Historia Oral por parte de los y las docentes permite iniciar a niños y niñas en la investigación, adecuada a su edad, “con el objeto de promover el pensamiento crítico y autónomo y así poder apropiarse de su pasado, comprometerse con él y tratar de cambiar, con acciones concretas, el presente en el que viven” (pág. 15).

---

#### Notas

<sup>1</sup> La cursiva respeta el original.